

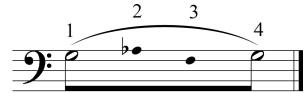
RES NATA

reflexión ontológica sobre el ornamento

por Bruno Angelo

Res nata (cosa nacida) es una expresión latina que hace referencia al mundo físico, es decir, a la materia que percibimos a través de nuestros sentidos. La ética católica, al despreciar esas cosas terrenales en favor de las celestiales, ha propiciado que dicha expresión diera origen al vocablo vulgar “nada” (castellano, portugués), y también al “res” catalán o el “rien” francés. Mi pieza musical *Res nata: reflexión ontológica sobre el ornamento* se detiene sobre esa paradoja entre la materia y la nada coexistentes que hoy sugiere la expresión, ya fuera de un contexto religioso. La existencia material de la música (aire en movimiento) es algo que escapa a nuestros sentidos y, en la mayoría de los casos, nuestra conciencia, por lo cual se suele asociar las cosas musicales directamente a emociones y a descripciones subjetivas, no tangibles. Este es un debate milenario y todavía abierto, y la paradoja en cuestión se hace sintomática en el hecho de que el átomo de la teoría musical en Occidente, la “nota”, es en sí una abstracción más bien visual, no sonora: el sonido, como cosa dinámica que se hace y se transforma en el tiempo, pone en jaque a todo momento la estabilidad de la nota. Sin embargo, es a través de la notación musical que se pudo alcanzar las nociones de armonía y contrapunto que hoy están más o menos sedimentadas en manuales de enseñanza musical, y con ellas los conceptos de estructura y ornamento que solemos emplear en prácticas musicales clásicas y modernas. Según esos conceptos, las notas estructurales son aquellas que pertenecen al acorde de turno, al paso que las demás, dichas de tensión u ornamentales, aparecen como disonancias que impulsan el desarrollo musical.

La experiencia compositorial pone en cuestión esa dialéctica, ya que, fuera de un contexto estrictamente teórico, muchas veces no se puede o no se quiere discernir entre una cosa u otra. Es muy conocida la búsqueda radical de Heinrich Schenker por una estructura fundamental (*Ursatz*) que fuera universal en música (o por lo menos en la música que interesaba a Schenker), reduciendo obras de larga duración a una única, simple, y reiterada progresión armónica. Por otra parte, me parece legítimo cuestionar si la ornamentación en una melodía de Mozart no constituye su esencia misma, más que su “estructura”, por lo cual la relación entre superficie y profundidad, en música, se vuelve fácilmente un enigma. En *Res Nata...*, he tratado de configurar ese enigma en una pieza deliberadamente superficial, es decir, dedicada a desdibujar las notas en ornamentos que se suceden sin interrupción, aunque en velocidades muy variadas. Compuesta por cuatro momentos, la obra sí presenta notas estructurales, que, inspirados vagamente en la teoría schenkeriana, podríamos expresar así:



Al centrarse en las fundamentales de sol, la bemol, fa y sol (vuelta a “tónica”) a lo largo de sus diez minutos, la pieza se asienta fuertemente, aunque de manera no tradicional, sobre los preceptos armónicos antes mencionados. Es más, si consideramos que la bemol y fa son también ornamentales en última instancia, como sugiere el gráfico, podemos decir que toda la obra no hace más que una bordadura sobre sol, que sería entonces la única nota verdaderamente estructural, prolongada de principio a fin. Dos cosas atentan contra esta interpretación. La primera (y más importante) es que la diversidad de movimientos de la pieza impide y torna desinteresante el hecho de que esté basada en una única nota. Dicho de otra manera, el movimiento ajeno de la superficie en ornamentación está claramente en una posición más importante perceptivamente e interesante interpretativamente, de manera que nos sentimos tentados a buscar ahí su esencia, y no en el átomo notacional, en el fundamento, la profundidad, que ahora parece subsidiaria. La segunda cosa es que el mismo sol estructural termina también desdibujado en los últimos segundos de la pieza, en los cuales la carga de ruido, intensidades y frecuencias no controladas asume el primer plano sonoro, de manera que el fundamento último es también apariencia e ilusión. En este sentido, al ponerse en el eje de la volatilidad y de la superficialidad, esta música pretende proyectar de manera provocativa la paradoja suscitada por la expresión *res nata*, y, como reflexión ontológica sobre el ornamento, nos pone una vez más frente al enigma de la coexistencia entre materia y vacío, que puede finalmente conectarse con nuestras temáticas siempre pendientes, ya sea el vanitas eclesiástico o la sentida imposibilidad de aprehensión en la postmodernidad.

Bruno Angelo



Música para flauta, clarinete en si bemol, violín, viola, violonchelo y piano

Partitura en do

Duración: ca. 10'

2019

RES NATA

reflexión ontológica sobre el ornamento

Bruno Angelo
2019

$\text{♩} = 108$ rall - $\text{♩} = 72$

Flauta: *espress.* $p <> pp$ ten.

Clarinete en B \flat : $f \equiv pp$

Violín: $f \equiv pp$

Viola: $f \equiv pp$ *espress.*

Violonchelo: $p < f \equiv pp$ $p \equiv pp$ *poco*

Piano: f (*lascia vibrare*)

whistle tones

Ped. —→

Fl. (ord.) $\text{♩} = 108$

B♭ Cl. $pp \equiv mp \equiv p \equiv pp \equiv pp$

Vln. pp

Vla. p sul pont. $dim.$ ppp

Vc. $mp \equiv pp \equiv mp \equiv pp$

Pno. mp

(ped.) _____

2 res nata

16

Fl. *mp*

B♭ Cl. *p* *poco*

Vln. *pizz.* *f*

Vla. *pizz.* *p* *mf*

Vc. *pizz.*

Pno. *f* *p* *pp*

whistle tones —————— riten.

16

Vln. *pizz.* *p* *arco* *sul tasto* *6* *p* *pp*

Vla. *pizz.* *p* *pp* *arco sul pont.* *norm. (II)*

Pno. *Ped.*

a tempo

tongue
pizz. ord.

Fl. *mf* *<mf>pp* *mf*

B♭ Cl. *<mf>pp* *p* *mf*

Vln. *mf* *pp* *p* *cresc.* *f*

Vla. *mf* *p* *mf* *f*

Vc. *espress.* *p* *<mf>p* *cresc.* *f*

Pno. *** *f*

27

Fl.

B♭ Cl.

Vln.

Vla.

Vc.

Pno.

p ten.

dim.

p

II

(II)

III

poco

ten.

I

poco

ten.

p

8va-----

33

Fl.

B♭ Cl.

Vln.

Vla.

Vc.

Pno.

fp

f p

poco

fp

fp

p